En el nombre del padre, del hijo ejecutivo de Pdvsa y del Banco Espirito Santo

DescripciÃ³n

armando.info

AÃºn no se conoce en quÃ© fecha empezarÃ¡ el juicio del llamado caso *BES / Venezuela*, por el que la justicia portuguesa se dispone a valorar los presuntos delitos que la alta gerencia del grupo financiero del Banco Espirito Santo (BES), intervenido en 2014 y a la postre liquidado, habrÃa cometido con el pago de sobornos y comisiones a funcionarios del gobierno de Hugo ChÃ¡vez en Venezuela. De antemano sÃ se sabe, en cambio, que en el banquillo estarÃ¡n siete ejecutivos del conglomerado, entre ellos, Ricardo Salgado, su Ãºltimo presidente.

Todos los acusados formaron parte del personal directivo del propio grupo financiero o de Gestar-ICG, la compaÃ±Ãa de gestiÃ³n de patrimonio que se creÃ³ *ad hoc* para canalizar el flujo de pagos irregulares a cargos pÃºblicos en Venezuela y otros. A la fiscalÃa lusa le tomÃ³ nueve aÃ±os completar la investigaciÃ³n del caso, que desembocÃ³ en un pliego de cargos en octubre de 2023.

Sin embargo, en los casi 900 folios de la acusaciÃ³n, que se suman a los 19.000 de la investigaciÃ³n, el expediente que el ministerio pÃºblico luso construyÃ³ -y al que el diario *Expresso* de Lisboa tuvo un acceso que compartiÃ³ con **Armando.info**- relata la participaciÃ³n de decenas de ciudadanos venezolanos en el esquema. La fiscalÃa finalmente se abstuvo de imputarlos, bien por carecer de pruebas contundentes que eventualmente pudieran convencer al tribunal, o por considerar que sus posibles infracciones ocurrieron fuera de la jurisdicciÃ³n portuguesa.

En ese amplio reparto de personajes venezolanos, figuran sospechosos habituales de las fechorÃas con la cosa pÃºblica, como Rafael RamÃrez CarreÃ±o, Nervis Villalobos o Rafael Reiter, funcionarios que recibieron pagos del BES para enrumbar a sus bÃ³vedas fondos cuantiosÃsimos de dineros estatales que prolongaron la vida del atribulado banco por cinco aÃ±os.

Pero tambiÃ©n aparece un coro de segunda fila integrado por gentes que prestaron sus nombres o sus cuentas y empresas, asÃ como otros tipos de asistencia, para articular la ruta de los pagos y camuflar a sus beneficiarios.

Entre esos ciudadanos venezolanos que volaron al ras de las sombras al servicio de esta red de pagos estuvo, por ejemplo, Rafael Cure LÃ³pez, un exempleado prÃ¡cticamente anÃ³nimo de la petrolera

estatal Pdvsa, empresa que fue cliente principal del banco en sus aÃ±os de agonÃa.

â??Todos conocÃan perfectamente el cargo que ocupaba Rafael Cure LÃ³pez en PDVSA y de la ilÃ-cita razÃ³n de ser de los pagos que se le hacÃan por orden de RICARDO SALGADOâ?•, detalla la fiscalÃa de Portugal en uno de sus documentos.

En su cuenta de la red profesional LinkedIn, Cure LÃ³pez reseÃ±a que se desempeÃ±Ã³ como Director de Operaciones Financieras Internacionales de la estatal petrolera y que, por ello, fue responsable de las cartas de crÃ©dito e inversiones financieras suscritas por Pdvsa entre marzo de 2003 y julio de 2012. En ese cargo antecediÃ³ a Renny BolÃvar, otro de los mencionados en el repertorio de la investigaciÃ³n, quien en 2014 representÃ³ a Bariven, la filial para compras en el extranjero, en una irregular operaciÃ³n de intercambio de deuda comercial donde se firmÃ³ un pagarÃ© a favor de una empresa por poco mÃ¡s de 120 millones de dÃ³lares, con plazo de gracia de tres aÃ±os, sin contar para ello con tener la aprobaciÃ³n de Pdvsa.

Pero, Â¿quiÃ©n era Rafael Cure LÃ³pez en verdad y quÃ© hizo en la red de pagos del BES, para aÃºn asÃ zafarse tanto de la justicia como de la controversia pÃºblica?

armando.info

Confesiones de terceras partes

Si bien era desconocido para el pÃºblico hasta la revelaciÃ³n hecha por la fiscalÃa portuguesa, no por eso el rol de Rafael Cure LÃ³pez en la trama fue insignificante. Por el contrario: como consta en el expediente, de las 10 horas de interrogatorio a las que la fiscalÃa portuguesa sometiÃ³ a JoÃ£o Alexandre Silva el 14 de mayo de 2021, buena parte se dedicÃ³ a describir la importancia del venezolano.

JoÃ£o Alexandre Silva era el Director General de la Sucursal Financiera Exterior (SFE) del BES en la isla de Madeira, a quien Ricardo Salgado encomendÃ³ en 2008 la tarea de buscar y contactar a los candidatos para recibir coimas entre la alta burocracia chavista, y luego servirles como una suerte de *liaison* o ejecutivo de cuentas glorificado. A pesar de que quedÃ³ entre los acusados del caso BES / Venezuela, consiguiÃ³ escabullirse de las autoridades portuguesas y en la actualidad vive un exilio dorado en DubÃ¡i.

Siempre segÃºn el testimonio de Silva, fueron dos los primeros interlocutores a quienes contactÃ³ en Venezuela. Uno fue Eudomario Carruyo, exvicepresidente de Finanzas de Pdvsa, ampliamente investigado tanto por la justicia de Estados Unidos como las del pequeÃ±o principado de Andorra y Portugal bajo cargos de enriquecimiento ilÃcito con fondos pÃºblicos y manejo onerosos a travÃ©s de los sistemas financieros internacionales.

Y el otro fue Rafael Cure LÃ³pez, sobre quien hasta la fecha no se conoce que curse otra investigaciÃ³n o pese alguna imputaciÃ³n.

Aunque la suerte de ambos haya sido dispar ante la justicia internacional, por un tiempo compartieron el estatus de beneficiarios de lÃneas de crÃ©dito documentario del BES para los proveedores de Pdvsa.

Tanto Carruyo como Cure LÃ³pez trabajaron tambiÃ©n en puestos ejecutivos del Ã¡rea de finanzas en la alta nÃ³mina de Pdvsa, desde los que resultaron funcionales para el sistema de reparto de coimas diseÃ±ado por el BES. Pero, mientras a Carruyo y a sus hijos los delataba un boato que poco se ocuparon en esconder, Cure supo resguardarse.

Paulo Murta fue otro interrogado por los fiscales lusos que terminÃ³ imputado y mencionÃ³ a Cure en sus declaraciones.

A la cabeza de ICG, antes Gestar, los nombres con que se conociÃ³ a la fiduciaria del GES (por Grupo Espirito Santo), Paulo Murta, quien hace poco aceptÃ³ ante un tribunal de Texas su culpabilidad en otro juicio relacionado con la corrupciÃ³n en Pdvsa, fue el gestor de las decenas de empresas que se incorporaron en PanamÃ¡ y otros paraÃsos fiscales para encauzar los pagos irregulares a venezolanos.

Durante su interrogatorio, Murta identificÃ³ a Eudomario Carruyo y Rafael Cure LÃ³pez como â??beneficiarios de empresas que han recibido pagos del GESâ?•. Murta tambiÃ©n explicÃ³ que â??todos ellos actuaron en la forma descrita para ocultar los pagos que se estaban realizando, e impedir su detecciÃ³n, con la interposiciÃ³n de entidades con beneficiarios ficticios, utilizando documentos falsificados, y relaciones bancarias asociadas a las mismasâ?•.

armando.info

SegÃºn los documentos que la fiscalÃa portuguesa refleja en el expediente, Cure LÃ³pez recibiÃ³ diez pagos por parte del GES, con un total aproximado a los 10,8 millones de dÃ³lares, entre el 16 de marzo de 2009 y el 2 de febrero de 2012. Los pagos llegaron a una cuenta en el ES Bankers Dubai, una filial offshore del GES, a nombre de Golden Captive, una empresa de conveniencia registrada en Islas VÃrgenes BritÃ¡nicas (BVI) que tenÃa al venezolano Rafael Alfredo del Coromoto Cure Salazar como beneficiario. Cure Salazar es el padre de Cure LÃ³pez.

En declaraciones que el expediente de la investigaciÃ³n fiscal recoge, JoÃ£o Alexandre Silva afirmÃ³ que fue el mismo Cure LÃ³pez quien le hizo saber que su padre â??asumirÃa el rol propiedad de GOLDEN CAPTIVE, en interÃ©s del primeroâ?•.

â??Todo el mundo sabÃa que en los documentos de constituciÃ³n de GOLDEN CAPTIVE aparecÃa falsamente un beneficiario, con el Ãºnico propÃ³sito de ocultar la identidad de Rafael Cure LÃ³pezâ?•, continÃºa uno de los renglones dedicados a las declaraciones de Silva.

Una segunda empresa de DubÃ¡i que tambiÃ©n tenÃa a Cure Salazar como beneficiario nominal, Grand Captive Finance LTS, recibiÃ³ entre 2011 y 2013 pagos por al menos 3,93 millones de dÃ³lares.

De acuerdo con la investigaciÃ³n del ministerio pÃºblico de Portugal, las inversiones que entre 2009 y 2013 efectuaron distintas empresas estatales venezolanas en el BES -que no solo era Pdvsa, sino tambiÃ©n otras como el Banco Nacional de Desarrollo EconÃ³mico y Social (Bandes), el Banco del Tesoro o La Electricidad de Caracas- generaban ingresos trimestrales por un promedio de 248 millones de dÃ³lares libres de polvo y paja, es decir, una vez deducidos los costos operativos relacionados con la banca portuguesa e impuestos.

El dato es relevante pues, ademÃ¡s de dibujar la magnitud del esquema, la cifra trimestral servÃa de base para calcular la cantidad de dinero que se repartirÃa en ese mismo lapso entre los cÃ³mplices venezolanos.

Desde Madeira, JoÃ£o Alexandre Silva, que hacÃa las veces de representante de los clientes venezolanos ante el BES de DubÃ¡i, era al mismo tiempo el responsable de los cÃ¡lculos trimestrales relacionados con los â??beneficios de las actividades de BES y GES con las empresas pÃºblicas venezolanas, para asignar los respectivos mÃ¡rgenes de beneficio a los organizadores del negocio: por empresa pÃºblica, por negocio con el GES y por trimestreâ?•, explica el documento judicial. Una vez determinadas las cifras de referencia, la emisiÃ³n de las transferencias propiamente dichas quedaba a cargo de Jean-Luc Schneider, exdirector de Espirito Santo FinanÃ§a y operador de la sociedad offshore Espirito Santo Enterprises.

Paulo Murta admitiÃ³ ante los fiscales, durante su interrogatorio del 3 de mayo de 2021, que para gestionar esos casos a menudo se contÃ³ con un contrato que justificaba el â??pago de honorarios por ciertas comisiones que Gestar iba a recibirâ?•. Pero no fue el caso con los Cure.

AÃºn con esas ardides y bajo el amparo de la complicidad entre la alta gerencia del banco y sus clientes especiales o *agentes* en Venezuela, quedaban formalidades por cumplir. No todos los empleados del BES participaban en la movida o estaban al tanto de ella, y los propios procedimientos del banco requerÃan llenar la ficha del KYC o *Know Your Client*. Es la denominaciÃ³n, en el inglÃ©s de la industria financiera, de un documento interno de verificaciÃ³n y cumplimiento con el que los bancos comprueban la idoneidad de sus clientes.

armando.info

En el caso de Golden Captive, por ejemplo, Rafael Cure Salazar declarÃ³ para el KYC que era un economista dedicado a la prestaciÃ³n de servicios de consultorÃa a diversos clientes y a la preservaciÃ³n del patrimonio en la planificaciÃ³n sucesoral. Â¿El origen de los fondos que la empresa iba a manejar? Ahorros propios de lo obtenido por su trabajo, asegurÃ³.

Desde luego, aclarÃ³ Murta a los fiscales, â??las consultas realizadas a los clientes (...) no elimina [*sic*] la obligaciÃ³n del banco de llevar a cabo su propia diligencia debida cuando recibe el expedienteâ?• de cada uno de los beneficiarios. Los bancos, continuÃ³ explicando, â??disponen de sistemas informÃ¡ticos electrÃ³nicos que les permiten localizar clientes en todo el mundo, establecer relaciones familiares entre los clientes, sobre todo si hablamos de PEPâ?• o *Politically Exposed Persons*.

Esos sistemas debieron detectar, por ejemplo, que el cliente Rafael Cure Salazar estaba emparentado con Rafael Cure LÃ³pez, alto gerente de Pdvsa. En otras palabras, con un PEP.

Pero allÃ puntualiza Murta que su responsabilidad involucraba a Gestar-ICG y no tenÃa que ver con los procedimientos del BES: â??Nosotros no tenemos esa capacidad, nosotros GESTIONAMOSâ?•. AsÃ describÃa algo que se convirtiÃ³ en una rutina del esquema de pagos para funcionarios corruptos en Venezuela: el aval de un directivo del banco, como Silva o, a veces, el mismo presidente Ricardo Salgado, por sÃ solo bastaba para salvar las exigencias del KYC.

â??No tenÃa motivos para dudar de elloâ?•, defendiÃ³ Paulo Murta esa usanza durante el interrogatorio. â??Porque fue el Sr. JoÃ£o Alexandre Silva quien me presentÃ³ a los clientes. Siempre. AsÃ que cuando los clientes venÃan a mÃ, ya encajaban porque venÃan a travÃ©s del Grupo Espirito Santo (...) Por eso no cuestiono, ni podrÃa cuestionar, al Sr. JoÃ£o Alexandre Silva. Decir: â??Mira, lo siento, pero Â¿estas personas son realmente dignas de confianza?â?? Yo no podrÃa hacer algo asÃ. Si Ã©l se me presentaba, yo lo tomaba como algo bueno... Y estos clientes serÃan entonces los destinatarios de los pagos de comisionesâ?•.

Paulo Murta solÃa llegar a Caracas, reunirse directamente con los clientes y abrir las cuentas a travÃ©s de empresas offshore. En las habitaciones de los hoteles Renaissance, Pestana y Caracas Palace, en el este de la capital venezolana, se celebraban las juntas de trabajo entre personal del BES y los *agentes*, el cÃ³digo con que se nombraba en las comunicaciones internas a los beneficiarios finales de los pagos. DespuÃ©s de las reuniones, Murta emitÃa un reporte a su jefe en Gestar-ICG a travÃ©s de un chat de BlackBerry, la plataforma celular entonces en boga, detalla el expediente.

Murta explicÃ³ a sus interrogadores que, en efecto, los clientes que entraban en esta red â??estaban obligados a abrir una cuenta bancaria en un banco GES y, en ella recibirÃan comisionesâ?•. Pero al principio â??no habÃa ningÃºn contrato que avalara la legalidad de los pagos y luego, mÃ¡s tarde, GES y el seÃ±or Michel Ostertag, que era mi jefe en ese momento, decidieron que debÃa haber contratos que respaldaran legalmente el pago de estos honorarios. Y se redactaron estos contratosâ?• .

Ostertag ocupÃ³ la direcciÃ³n de la empresa especializada en servicios fiduciarios del Grupo Espirito Santo, primero llamada Gestar y luego ICG, en Suiza. Junto a Murta se encargaba de remitir la tajada de clientes venezolanos y ordenar el registro en paraÃsos fiscales de las empresas de anaquel por las que se enrutarÃan los pagos. Pero, segÃºn Murta, Ostertag fue quien se echÃ³ al hombro en exclusiva la elaboraciÃ³n de los contratos, que Murta dijo nunca haber revisado. â??Le preguntÃ© [*a Ostertag*] quÃ© era, me dijo quÃ© era y que estÃ¡ firmadoâ?•, despachÃ³ el asunto.

armando.info

Sagrada familia

En junio de 2009, Rafael Alfredo del Coromoto Cure Salazar y Rafael Alfredo Cure LÃ³pez, padre e hijo, entonces con 61 y 34 aÃ±os de edad, respectivamente, constituyeron en PanamÃ¡ otra empresa, Silver Captive Corporation. La diligencia coincidiÃ³ con la entrada de Cure *junior* al tren de altos ejecutivos de la petrolera. En 2014, el directorio de Silver Captive se ampliÃ³ para incluir a la madre, Marieli Auxiliadora LÃ³pez de Cure, de 63 aÃ±os de edad para la fecha de la modificaciÃ³n. AsÃ quedÃ³ consagrada la familia al objeto declarado de la empresa: consultorÃa y asesorÃa financiera.

En mayo de 2010, la Golden Captive de Cure Salazar hizo desde DubÃ¡i una transferencia por 265.000 dÃ³lares a una sociedad offshore de nombre Bahia Investments Corp, con sede en Belice pero con una filial en Suiza. Meses despuÃ©s, en agosto de 2010, hubo una segunda transferencia con el mismo origen y destino, pero esta vez por 420.000 dÃ³lares.

Los beneficiarios nominales de Bahia Investments eran unos ciudadanos portugueses con residencia en Madeira, pero al final la empresa respondÃa a JoÃ£o Alexandre Silva. AsÃ que se trataba de la comisiÃ³n que Silva cobraba sobre los sobornos a los venezolanos; en este caso, a los Cure. Mordidas sobre mordidas.

La cuenta de Rafael Cure LÃ³pez en el GES de DubÃ¡i fue cerrada en abril de 2013, despuÃ©s de que el regulador bancario emiratÃ, hasta entonces condescendiente, ya no pudo dejar de exigir datos precisos que respaldaran las cuentas de venezolanos. La cuenta con el dinero de Cure LÃ³pez entonces migrÃ³, como ocurriÃ³ con otras implicadas en el esquema de pagos irregulares, a la sucursal del BES en Funchal, Madeira, es decir, a los predios de JoÃ£o Alexandre Silva.

AÃºn cuando Cure LÃ³pez habÃa dejado su cargo clave en Pdvsa, el Espirito Santo siguiÃ³ haciÃ©ndole llegar sus pagos trimestrales que, al final, sumaron poco mÃ¡s de 15,2 millones de dÃ³lares. Las transferencias nunca estuvieron acompaÃ±adas de algÃºn documento que las justificara.

Sobre los Cure es poca la informaciÃ³n pÃºblica que se consigue. Cure Salazar, el padre, ocupÃ³ de 2017 a 2020 la vicepresidencia de la AsociaciÃ³n HÃpica de Propietarios (AHP), en cuyas publicaciones se le menciona como â??licenciadoâ?•. Cure LÃ³pez, el hijo, se mudÃ³ primero a Brasil, y en la actualidad vive en Houston, Texas. **Armando.info** contactÃ³ a este Ãºltimo por correo electrÃ³nico para obtener sus comentarios, pero al momento del cierre de esta ediciÃ³n no habÃa respondido la solicitud.

Cure LÃ³pez ciertamente estaba en una posiciÃ³n adecuada, en el momento indicado, para que lo empapara el flujo de los pagos irregulares del BES. Venezuela vivÃa una bonanza petrolera entre esos aÃ±os de 2009 a 2012, justo en la vÃspera de la muerte de Hugo ChÃ¡vez, y Pdvsa era el centro de la juerga. Para participar en esta, el grupo financiero portuguÃ©s buscÃ³ a quiÃ©nes engrasar las manos. Al final, Pdvsa pasÃ³ a concentrar casi todo su negocio bancario en el BES, bien con depÃ³sitos en efectivo y a la vista, colocaciones, compra de papeles corporativos de deuda y hasta designando al banco como garante de sus adquisiciones en el extranjero.

armando.info

Pero aÃºn asÃ Cure no consiguiÃ³ la exposiciÃ³n pÃºblica y mediÃ¡tica de un Nervis Villalobos, por ejemplo. A este venezolano, tambiÃ©n mencionado de manera explÃcita por Murta durante las averiguaciones, lo investigÃ³ el ministerio pÃºblico portuguÃ©s bajo la presunciÃ³n de ser â??asesorâ?• de Rafael RamÃrez y de, en ese rol, haber recibido pagos por el orden de 48 millones de euros. Se trata de una versiÃ³n que refuta Villalobos, viceministro de EnergÃa ElÃ©ctrica en el gabinete de Hugo ChÃ¡vez entre 2002 y 2007. De hecho, apenas horas despuÃ©s de que la fiscalÃa presentara el documento de imputaciÃ³n en octubre pasado, Villalobos remitiÃ³ un comunicado a la agencia de noticias Lusa, donde alegaba que no habÃa sido imputado y que, mientras tanto, â??la investigaciÃ³n judicial y el congelamiento de sus bienes se han prolongado desde 2016, con el consiguiente perjuicio que ello implicaâ?•.

Villalobos no es el Ãºnico acreedor del extinto BES que aguarda el reintegro de sus depÃ³sitos. La RepÃºblica de Venezuela estÃ¡ en una situaciÃ³n similar. Apenas el pasado 9 de agosto de 2023, el Tribunal Judicial del Distrito de Lisboa ordenÃ³ reembolsar a la administraciÃ³n de NicolÃ¡s Maduro unos 1.500 millones de dÃ³lares que habÃan sido depositados en cuentas del Bandes, Pdvsa y otras entidades del Estado chavista en el BES, reencarnado poco despuÃ©s de su colapso como Novo Banco, al que el Estado portuguÃ©s dotÃ³ de la cartera â??sanaâ?• de su antecesor y finalmente privatizarÃa. Sin embargo, la decisiÃ³n judicial aÃºn no se ejecuta por los obstÃ¡culos que presentan las sanciones internacionales contra el rÃ©gimen de Maduro.

Pero estas son otras historias, distintas a la de los Cure, que **Armando.info** se dispone a seguir relatando con el desglose de los voluminosos expedientes del caso BES / Venezuela.

Fecha de creaciÃ³n
2024/06/09